

Palabras del Presidente de la República luego de la exposición del Comandante en Jefe de la V División del Ejército
PUNTA ARENAS, 3 de marzo de 2003

Quisiera indicar mi gran satisfacción de encontrarme esta tarde con ustedes, antes de lo que será mañana la reinauguración de la base O'Higgins. Creo que hizo bien el General Waldo Zauritz al hacer, en su exposición, un breve recuerdo de cómo fue la inauguración original, de cuál fue la visión que hubo 55 años atrás, de la forma en que el Presidente de la época, Gabriel González, entendió el rol fundamental de hacer soberanía, más allá del decreto del Presidente Aguirre Cerda del año 40, la forma de implementarlo y lo que eso implicaba.

En ese contexto, lo que ahora estamos viendo es tal vez una continuidad de lo que ocurrió hace medio siglo. Es una demostración de que el país es uno solo a lo largo de su historia y que cada generación está llamada a responder a nuevos desafíos, pero que es el mismo propósito.

De ahí las frases con que despidió Gabriel González a la primera dotación que quedaba allá, de siete hombres, en la Antártica, haciendo referencia al espíritu de O'Higgins.

Creo que el General Cheyre hizo un planteamiento muy de fondo cuando dijo "más allá del edificio y lo que hay, hay un espíritu". Cuando ese espíritu implica abrirse a la comunidad científica, creo que es la forma, en este siglo XXI, de hacer soberanía de una manera más profunda.

Durante mucho tiempo entendimos que soberanía era la presencia física sobre el territorio, el control que ahí tenemos. Ocurre que, como muy bien usted lo ha dicho, la presencia física del territorio hoy es de muchos países; Chile es uno más. Fuimos de los primeros, tenemos títulos, tenemos proximidad geográfica, qué duda cabe. Sin embargo, hoy día tal vez la mejor forma de hacer soberanía es la combinación simultánea de la presencia física, como es un edificio de las características del que hemos visto, como es el personal que está ahí durante todo el año, pero, al mismo tiempo, con una capacidad de darle al resto del mundo una oportunidad de hacer ciencia desde ahí.

Usted hace soberanía de muchas maneras. Cuando en el Polo Sur usted tiene, me dicen, aproximadamente 100 científicos de los Estados Unidos de Norteamérica trabajando durante todo el año, en el fondo su soberanía es la presencia física, pero lo que esos científicos están entregando es una contribución que también marca la presencia de ese país.

Entonces, cuando el general plantea y dice "claro, las cuatro finalidades propias: la disuasión y la cooperación, en primero y segundo lugar, unidas por aquellas dos que son la contribución al desarrollo y aquellos elementos que fomentan la cohesión de un país", aquí lo que hay es cómo se vincula la tarea natural del Ejército, o de las otras instituciones armadas que están en la Antártica, con la capacidad de contribuir al mundo a partir de la ciencia que nosotros podemos hacer desde ahí. Es una forma distinta de mirar a Chile y de respetar a Chile.

Hace poco más de un mes estuvimos acá en Punta Arenas, con motivo de un importante congreso científico, en donde, junto con Conicyt, junto con la universidad, junto con la

comunidad científica, se recibieron a los representantes del mundo científico del primer mundo, por cierto y de primer nivel. Entre ellos, un par de Premios Nóbel que llegaron acá a debatir temas que tienen que ver con lo que ocurre en este tipo de regiones. Qué ocurre en el Ártico o en la Antártica. Qué es lo que ocurre con la capa de 80 centímetros en el Ártico o la de 3 metros en la Antártica, que estarían disminuyendo. Qué es lo que ocurre con el fenómeno del calentamiento de la Tierra o qué es lo que ocurre con los desplazamientos que también nos explicaba el director del Instituto Geográfico Militar. O lo que usted acaba de señalar respecto de la separación que tiene lugar entre las islas Shetland y la península.

Es aquí donde creo que lo que se reinaugura mañana, es una mirada, 55 años después, a lo que se hizo el 48 en ese modesto edificio de 120 metros cuadrados. Es cierto, se puede decir: "estamos muy orgullosos, saltamos de 120 a 2.000 metros cuadrados" o algo así. Pero, más importante tal vez, es la capacidad que nosotros queremos tener como país de participar en el debate antártico que se nutre, particularmente, de la capacidad de aportar ciencia.

Es una forma distinta, entonces, de decir "existimos, tenemos presencia", que antes pensábamos que era básicamente estática. Ahora descubrimos que es dinámica. A lo mejor esos títulos que normalmente los presentamos como estáticos, porque tienen que ver con lo que hemos hecho, con nuestros antecedentes, con nuestra geografía, a lo mejor son dinámicos también. Y la capacidad de poder producir y hacer ciencia desde allí nos permite mejorar nuestros títulos que vienen de antaño.

Eso es, tal vez, lo más importante que quisiera rescatar de lo que se va a hacer en el día de mañana. Por eso, cuando viene con nosotros un número distinguido de científicos que han dedicado buena parte de su trabajo a analizar e investigar lo que allí ocurre, lo que estamos haciendo es colocar en el rol clásico de las instituciones armadas, que es la defensa del territorio, de la soberanía, de lo que somos, de nuestras fronteras, y entender que en el siglo XXI se hace soberanía de muchas maneras. De la manera clásica y tradicional de ocupación de territorio y defender fronteras. Y de la otra forma, más nueva, más compleja, más difícil. Cómo participamos en un mundo tan dinámico a través de nuestra presencia científica en el territorio, a la altura de lo que somos, modestamente, lo que es nuestra comunidad científica, pero que sus aportes, si se hacen vinculados a estas materias, nos dan una presencia en el territorio antártico de tremenda fuerza.

De ahí que la complementariedad, el ejemplo que se ha colocado, lo que están haciendo entre el Instituto Geográfico Militar, las tres universidades de Concepción, más el organismo correspondiente en Alemania, es la forma de avanzar de una manera mucho más concreta en las tareas que tenemos como país.

Por eso aquí, en presencia tanto del Ejército como de la Fuerza Aérea y la Armada de Chile, creo tan importante el reconocimiento de lo que han hecho en estos años, en lo que fue el siglo XX y cómo somos capaces de hacer las tareas que nos corresponden en este siglo. En donde, así como país hemos dicho, "queremos hacer un tremendo esfuerzo para doblar los recursos de que dispone la comunidad científica en este período de 6 años", también nos parece tan importante el tener ahora una infraestructura como la que vamos a dar a conocer mañana.

Mis felicitaciones, entonces, por esta iniciativa. Mis felicitaciones por la forma de entender cómo podemos definir una política de Estado que nos permita tener una proyección al mundo más adecuada. Y mis excusas por haber llegado un poquito tarde, pero producto de otros acontecimientos en otras partes del mundo, estaba llamándome el Presidente del Gobierno español.

Esperemos que mañana, entonces, tengamos buen tiempo, que la oficina meteorológica entregue la información adecuada y podamos despegar y cumplir la tarea que tenemos para mañana. Muchas gracias.

S.E.: Son intercambios respecto de la situación que hay en Irak y lo que sean las decisiones del Consejo de Naciones Unidas.

Pregunta: ¿Pero nada en especial?

S.E.: Nada especial. El quería saber un poco los puntos de vista de Chile, me indicó lo que está pensando el gobierno español, en la mañana el Canciller Schröder me hizo ver los puntos de vista de ellos, etc.

Pregunta: ¿Cuál es la situación de su colaborador Pedro Durán?

S.E.: Tratemos de otros temas ahora, pero Pedro ha sido un gran colaborador mío.

Pregunta: Hace unos días estuvo el embajador de Estados Unidos acá y no descartó la posibilidad que podría ser una base Magallanes en una futura guerra, en un futuro escenario.

S.E.: ¿Cómo?

Pregunta: No descartó la posibilidad que la Región de Magallanes fuera una base en una futura guerra contra Irak.

S.E.: Bueno, a mí me gustaría pensar mejor en temas como lo que hemos conversado hoy día en la tarde, en una base que tenemos acá en Punta Arenas, o que podemos tener en la Antártica, con fines de conocimientos científicos, estuvimos acá hace poco más de un mes en un congreso muy importante y creo que eso es el sentido de lo que estamos construyendo. Yo creo que esto que acá tenemos es una cosa particularmente importante y significativa. Es un edificio, como dijo el general Zauritz, de un país que quiere tener presencia importante en la Antártica.